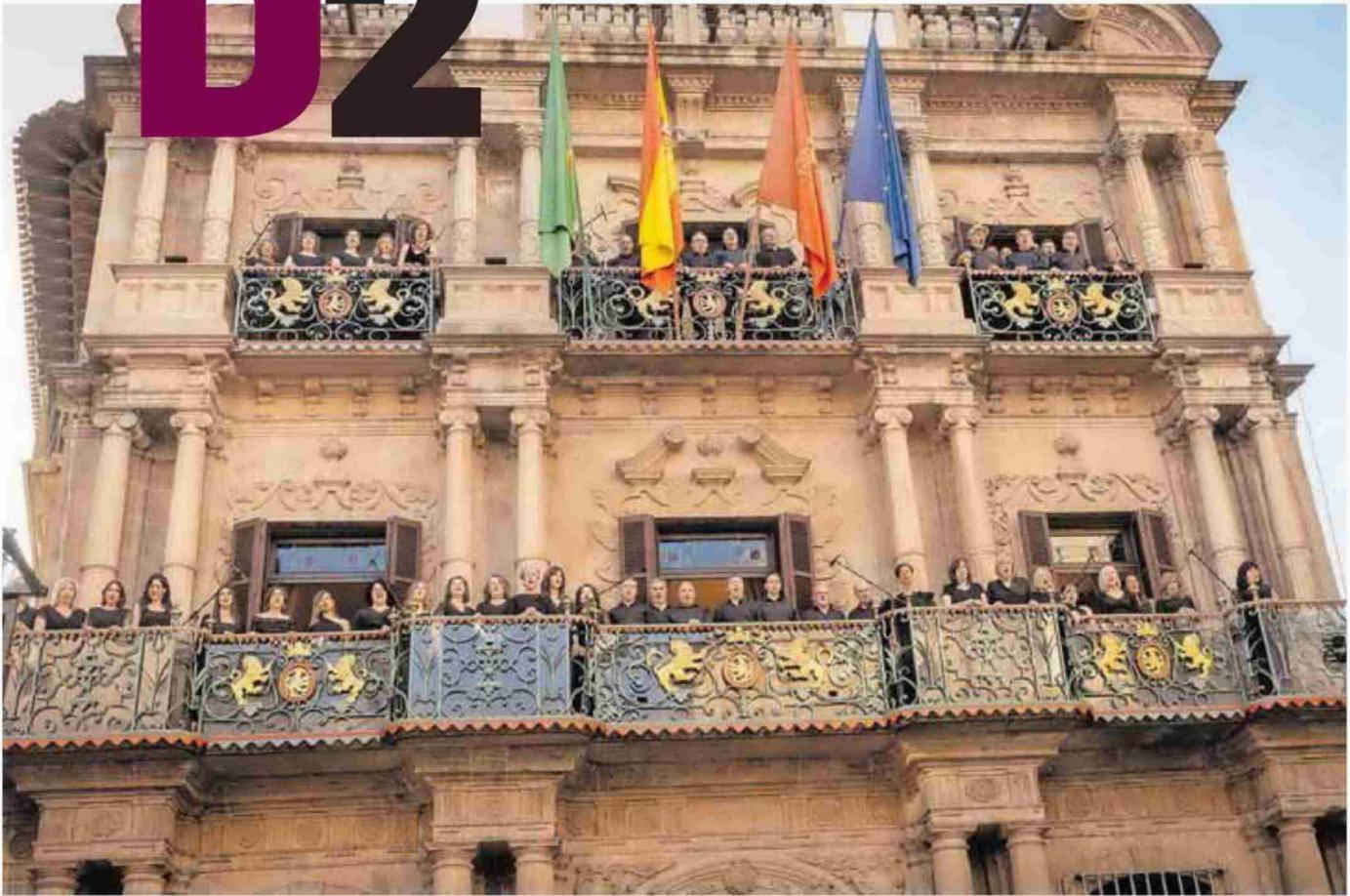


D2



Los miembros del coro y los solistas de la Asociación Gayarre Amigos de la Ópera llenaron los balcones del Ayuntamiento de música coral.

JESÚS CASO

Tanto la Asociación Gayarre Amigos de la Ópera en los balcones del Ayuntamiento como los coros de empresa bajo la organización del Orfeón Pamplonés en Baluarte dedicaron la tarde de ayer a fomentar y dar a conocer la música coral

En Pamplona suena la música coral

CARLOTA SORIANO
 Pamplona.

EL centro de Pamplona se llenó ayer de música, y no solo por las txarangas reunidas tras el partido de Osasuna. Con la Asociación Gayarre Amigos de la Ópera (AGAO) asomados a los balcones del Ayuntamiento por un lado, y los miembros de los coros de empresa bajo la organización del Orfeón Pamplonés por el otro, la tarde del sábado adquirió un tono que no suele sonar en la ciudad. El objetivo de ambos actos era común: acercar la música coral a Pamplona y que, con suerte, permanezca.

Una plaza llena de ópera

Como ya es tradición, AGAO organizó un año más su concierto desde los balcones del Ayuntamiento en conmemoración del Día Europeo de la Ópera. Y, también como de costumbre, el coro

reunió un público que colmó la plaza consistorial como si de un ensayo para el chupinazo se tratara. No había gran diferencia entre quienes acudieron expresamente porque no podían perderse el espectáculo y quienes pasaban por ahí y decidieron quedarse: los aplausos fueron igual de entusiastas.

Bajo la batuta del nuevo director, Javier Echarri, el grupo coral y los solistas llenaron de canciones populares de ópera y zarzuela como una forma de hacer llegar el género lírico a la ciudad. "De lo que se trata es que, al ser en la calle, la gente se quede, se tome un vino tranquilamente y esté un buen rato escuchando lírica", explicó Iñigo Laborería, gerente de AGAO.

Porque, aunque pueda parecer que es un estilo de música que nos queda muy lejano, "muchas de las piezas son conocidas porque se oyen mucho en comerciales", añadió Laborería. "Lo que pasa es que la gente no sabe



Arkaitz Mendoza al piano, junto al público.

JESÚS CASO

que las conoce".

Para este músico, "lo que está claro es que a la gente le gusta". Quizá no para el día a día, o para ponerse alguna canción de camino al trabajo, pero sí como para hacer que un concierto de este ti-

po sea un éxito. "Lo bueno del mundo coral es que es una disciplina que vale para todos, y cualquier persona puede acabar cantando y ser parte de un coro", explicó Laborería.

El gerente de AGAO explicó,

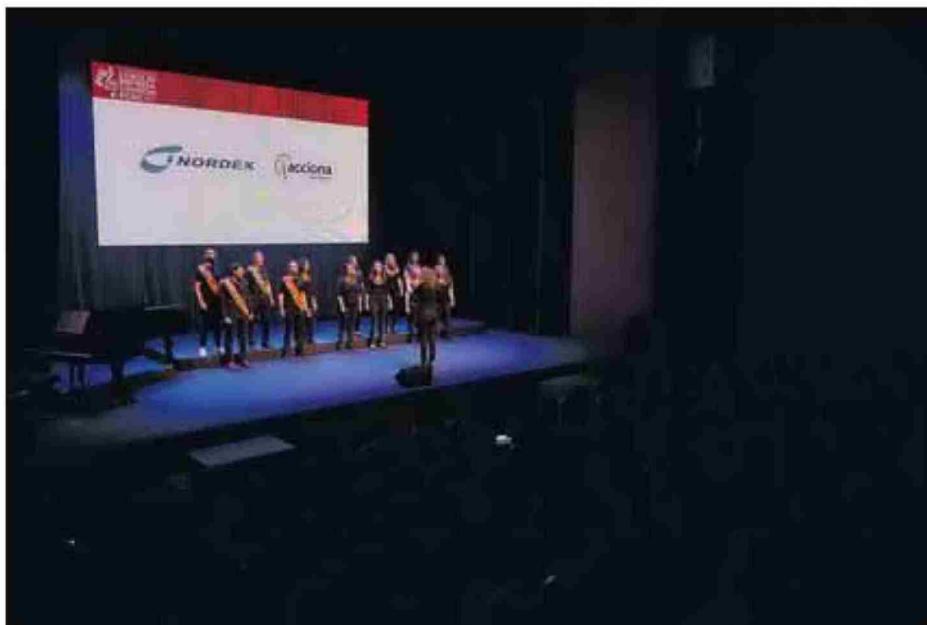
además, que no solo hacen actuaciones como la de ayer para acercar la música coral a los navarros. Eventos como conciertos en diferentes poblaciones de Navarra, en lugares de difícil acceso a los centros de cultura, en el centro penitenciario o en residencias y hospitales son solo unos pocos ejemplos del empeño de esta Asociación para que la lírica no se quede solo en los teatros.

"Antes era mucho más fácil porque había más coros infantiles. Lo que pasa es que hay que conseguir que esos niños acaben en un coro de adultos también", explicó Laborería. "Hay que fomentar la afición para no perder los coros. Pero, desde luego, es un tipo de música que existe y está muy vivo", sentenció.

Musicalizar la empresa

A la vez que el coro de AGAO salía al balcón, en Baluarte comenzaba la II edición de la Competi-





El coro de Nordex, que duplicó sus miembros respecto a la primera edición.

MIGUEL OSÉS



Otro de los coros que también repitió experiencia fue el Coro de BSH electrodomésticos.

MIGUEL OSÉS

ción de Coros de Empresa. Los objetivos del Orfeón Pamplonés al proponer, junto a la Cámara de Comercio, este evento eran varios: por un lado, los más empresariales incluían el fomento del trabajo en equipo y un mejor manejo de la frustración. En cuanto a los musicales, acercar la música coral a los navarra y que los coros que se forman permanezcan en el tiempo.

Lo que caracteriza a los miembros de estos coros es, precisamente, que la mayoría no sabía prácticamente nada de música antes de inscribirse. Para muchos, la última vez que habían cogido una partitura quizá fuera en las clases de primaria. Fue el caso de Mónica Ruiz de la Cuesta, miembro del coro del hospital San Juan de Dios, de reciente creación. "Vi la competición del año pasado, me interesó de forma particular, y gracias a la ayuda de la dirección pudimos sacar la propuesta adelante", comentó la responsable de comunicación

de la empresa. "Al final, es una herramienta que permite conocer a tus compañeros. En el hospital estamos cerca de 500 personas, y es imposible coincidir con todos. A mis compañeros del coro antes ni los conocía y ahora son mis amigos", añadió. Para esta cantante por afición, los miércoles de 18 a 20 horas era un momento de desconexión.

Con la ayuda de los miembros del Orfeón, todos los coros de las diferentes empresas reciben consejos sin los que más de uno no hubiera sabido ni por dónde empezar, declararon Naiara Zurriarrain, Nieves Domínguez y Juan Alfaro, del coro de Nordex. Tanto ellos como Ruiz de la Cuesta están de acuerdo en que "los ensayos eran momento de dejar a un lado los problemas de la empresa", añadió esta última.

Lo que hizo que estos tres miembros se lanzaran al coro de la empresa, que ya participó en la primera edición, fue el mero hecho de querer conocer gente.

"Si antes éramos 7 personas, ahora en el coro somos el doble"

El punto bueno de este tipo de iniciativas, explicaba Maripaz Arizcun, subdirectora del Orfeón, es que "desjerarquiza la organización" y crea un mejor ambiente laboral en el que estrechar lazos.

Aunque a más de uno sea reticente a entrar a formar parte de una coral, lo cierto es que todos sus miembros, sea cual sea la empresa a la que pertenezcan, salen muy contentos de la experiencia. "El cantar lo que tiene es que el instrumento, la voz, es una parte de ti, de tu cuerpo, y es más íntimo. Te desnuda un poco más. Por eso a la gente, al principio, le cuesta", explicó Arizcun.

Por ello, la creación de los distintos coros han dejado escenas peculiares como castings improvisados en los baños de una cena de empresa o muchas súplicas en cuanto un miembro se enteraba de que a un compañero de profesión se le daba bien la música.

